

Otra adicción secreta de los políticos

PURA MARÍA GARCÍA :: 24/06/2013

Adicciones, pasiones secretas y dinero, denominador común con los politicuchos que nos gobiernan-fascistean.

Para hablar de la verdadera adicción a la que están, gustosamente, por cierto, sometidos los políticos del reino del borbón corrupto, retrocederé en la línea del tiempo hasta detenerme en la época de la publicación de Los tres mosqueteros y buscar similitudes con el presente.

No se trata de que entre la pléyade de políticos corruptos que manejan los hilos de nuestra realidad puedan distinguirse tres mosqueteros -me temo que ni tan solo uno- sino que la obra de Dumas, para empezar, se publicó en folletines, impresos en el diario Le Siècle. Un folletín continuo, con capítulos a cuál más recortado, reformado o, sencillamente, privatizado, es lo que los políticos, todos, escriben con plumas Montblanc, modelo sin-ética, y nos comunican en sus apariciones esporádicas y marianas (expresión que ya se asocia a la visión de un político, normalmente con mucho por dictar y poco que explicar, tras una pantalla de plasma celestial que le ayuda a permanecer en el limbo donde reside, por encima del bien y del mal). La segunda similitud hace referencia al espacio temporal en el que fue escrita la novela, época en la que los políticos recibían la denominación, como maquiavélico halago, de ser llamados con el tratamiento que se le daba a los cardenales, su eminencia gris. La expresión denotaba del político su astucia, su capacidad para manipular y su habilidad para urdir movimientos y tramas. Aparece en la novela de Dumas para hacer referencia al Padre Joseph de París, personaje relacionado con el cardenal Richelieu.

Hoy el gris, tirando a negro y sin eminencias, es el monocromo paisaje que construyen aquellos que ganaron los votos con cánticos que olvidaron bien pronto y que desde hace mucho ni siquiera tararean. De Richelieu se dice sintió una pasión enfermiza por la literatura, tan desmesurada que chantajeó a Dumas para convertirse en la figura literaria retratada por el escritor. Sin embargo, el cardenal tenía otra pasión, secreta y más intensa, una verdadera adicción a los gatos, cosa curiosa, o quizás más que lógica, para un hombre de iglesia, dado que esos felinos domésticos eran el símbolo con el que se relacionaban las prácticas de brujería. A los casi veinte gatos que llegó a poseer, legó, a su muerte, una casa, la asignación de dos cuidadores y una suma de dinero considerable.

Adicciones, pasiones secretas y dinero, denominador común con los politicuchos que nos gobiernan-fascistean. Estos, los grises sin eminencia, guardan en secreto su verdadera adicción, que ha sustituido a la tradicional adicción, el hambre de poder. Ahora, el poder, ente abstracto que no llena el bolsillo ni las cuentas suizas, ha pasado a un segundo plano. La verdadera obsesión, lo que les hace tener mono y llevar mal el síndrome de abstinencia es algo más americano y moderno: jugar a la bolsa y, literalmente, embolsarse cantidades de vértigo, que al unirse a los sobre-sueldos, dietas para no vivir-dormir en la calle, gastos de representación y etecés.

No le dan mucha difusión, ¿para qué?, pero un tanto por ciento elevadísimo de diputados del

congreso, entre bostezo y bostezo, entre representaciones de sainetes teatrales, en los que fingen no estar de acuerdo los unos con los otros antes de pactar para el “gana la banca”, sus noeminecias grises hacen pinitos como brókers, desde hace mucho, y juegan a la oca del Wall Street, Spanish style. Lean las cifras de juego y los beneficios que se conocen:

99 de los 350 diputados han declarado que han realizado inversiones en valores de diferente tipo.

23 de los 350 aceptan haber depositado más de 500.000 euros en valores (lo que no significa que el resto no lo haya hecho, al contrario, admite que se muerde los puños porque las cantidades invertidas por ellos no han podido ser tan significativas)

El presidente emplasmado es el dueño de aproximadamente medio millón de euros en acciones y fondos.

Su replicante, Rubalcaba, ha invertido unos 400.000 euros en valores.

Martínez Gorriarán, de UPyD, posee acciones cuya cotización le ha reportado unos 81.000 euros.

El político de la piel tersa, por no utilizar más que agua poca y fría, además de poseer varios coches de lujo, reminiscencia de la infancia de escalextric en la que se estancó, ha ganado (ADEMÁS) más de 75.000 euros como beneficio de sus jugadas en bolsa.

La señora Báñez, a pesar de ser la Gioconda del PP solo ha ganado unos 3.000 euros menos que el anterior, el señor Arias Cañete.

Rosa Aguilar declara que en obligaciones subordinadas de Cajasol ha ganado unos 16.000 mientras que la pobre de la señora Mato, que no juega más en bolsa porque aún anda barriendo el confeti de su patio, ha ganado la nadería de 2.200 euros.

En total, sus señorías grises sin eminencia, han invertido unos 6.360.000 de euros, supuestamente de sus (¿nuestros?) ahorros, sin aprovecharse (¿no?) de su cargo, sus redes de amistades (curiosamente relacionadas con el mundo empresarial, de la banca y la bolsa) ni de la información privilegiada que obtienen, mucho antes que el bróker aficionadillo, de las empresas que cotizan.

Ahora que conocemos una nueva adicción de los políticos grises, leamos, para rematar, otras cifras...

La corrupción de los políticos, que se sepa y hasta la fecha, nos ha costado 6.840 MILLONES DE EUROS:

Caso Afinsa y Fórum Filatélico.- 4.400 millones de euros.

Trama de los ERE.- 900 millones.

Nueva Rumasa.- 500 millones.

Trama Gürtel.- 201 millones.

Caso Palma Arena.- 110 millones.

Caso Forcem.- 100 millones.

Gescartera.- 88 millones.

Casos Pretoria, 42 millones, y Caso Millet, 35 millones.

Caso Bárcenas.- 22 millones (por ahora)

Caso de las ITV se ha llevado.- 10 millones.

Caso Malaya.- 10 millones.

Caso Noós.- 8,2 millones (por ahora).

Caso Cooperación.- 22 millones.

Caso Pallerols.- 5, 5 millones.

https://www.lahaine.org/est_espanol.php/otra-adiccion-secreta-de-los-politicos